

## CAPÍTULO V

*Las ambiciones de Maugendre.*

¡Un hijo!  
¡Maugendre tiene un hijo!  
El padre entorna los ojos y le contempla,  
sentado enfrente de él, sobre la

10

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA II  
"ALFONSO ALVARO"  
Apto. 2625 MONTERREY, MEXICO

banqueta de un vagón del ferrocarril, que les conduce, zumbando y á toda velocidad, á Nevers.

¡Es un verdadero rapto!

El viejo se ha llevado á su hijo casi sin



dar las gracias, como un patán que ha cobrado el premio gordo y escapa con él.

No ha querido dejar su hijo bajo el influjo de las afecciones antiguas.

Tiene la avaricia del cariño, como ha tenido la avaricia del oro.

¡Ningún préstamo! ¡Ninguna participación con nadie!

Su tesoro es para él solamente, sin ojos que le miren á hurtadillas.

Los oídos de Maugendre zumban como el tren expreso que le conduce.

Su cabeza es un horno, como la locomotora.

Y su imaginación corre más de prisa



que todas las locomotoras y que todos los trenes expresos, franqueando los días, los meses y los años.

Sueña un Víctor de veinte años, vestido de uniforme verde oscuro, con botones de plata.

¡Un alumno de la Escuela de Ingenieros de Montes!

Ya le parece que el alumno Maugen-

dre ciñe la espada al cinto y lleva el tricorno sobre la oreja, como un politécnico, pues todas las Escuelas y todos los



uniformes andan un poco mezclados en la imaginación de Maugendre.

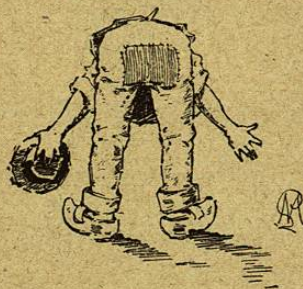
¡Pero no importa!

El carpintero no escatima ni regatea todos los galones y todos los dorados juntos.

Tiene "gato enterrado," para pagar esto y mucho más.

¡Ah! Víctor será un "señor," recamado de oro y plata de los pies á la cabeza.

Los hombres le hablarán con el sombrero en la mano.



Las mujeres más hermosas y encopetadas se volverán locas por él.

Y en un rincón habrá un viejo, con las manos callosas, que dirá, hinchado de orgullo:

— "Ese es mi hijo.

— "Vamos, hijo mío."

También sueña el muchacho, "su hijo,"

con la gorrilla sobre los ojos, hasta que venga á reemplazarla el tricornio bordado de seda y oro.

No quiere que su padre le vea llorar.



Clara le ha dado un beso que todavía le abraza la mejilla.

El padre Louveau se apartó de allí silencioso.

“La mujer de seso,” estaba muy pálida. Y Milín le llevó su taza de sopas para consolarle.

¡Todos, todos!...

¡Hasta Milín!

¡Ah! ¿Cómo vivirán ellos sin él?

¿Cómo vivirá él sin ellos?

El futuro alumno de la Escuela de Mon-



tes está tan turbado, que todas las veces que le habla su padre, contesta:

—Sí, señor Maugendre.

Y, sin embargo, todavía no ha llegado al término de las tribulaciones el pequeño marinero de *La Bella Nivernesa*.

No es dinero solamente lo que cuesta

llegar á ser un "señor," sino muchos sacrificios y muchas tristezas.

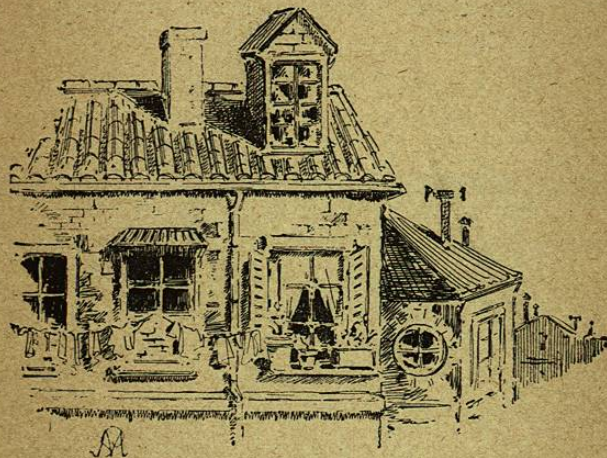
Así lo comprendió Víctor, en tanto que el tren, rápido, pasaba, silbando, los puentes por encima del arrabal de Nevers.



Le pareció que todo aquello lo había visto ya en otra parte, en un pasado lejano y doloroso; aquellas calles estrechas, aquellas ventanas ahogadas, como respiraderos de prisión, de donde colgaban andrajos deshilachados.

Ya tienen las piedras bajo sus pies.

En torno de ellos circula y zumba la batahola de los andenes, apreturas de curiosos, choques de gentes cargadas con fardos, rodar de coches y de los pesados



ómnibus del camino de hierro, que los viajeros, cargados de líos de mantas apretados por muchas correas, toman ruidosamente por asalto.

Víctor y su padre atraviesan en coche el patio enrejado de la estación.

El carpintero no abandona su idea.  
Desea y quiere una transformación súbita.

Y, sin detenerse, lleva á "su hijo," á casa del sastre del colegio.

La tienda es nueva, los mostradores deslumbrantes; muchos señores, vesti-



dos de punta en blanco, que se parecen á los que pintan en los figurines al cromo, y que ellos recuerdan haber visto tantas veces, abren la puerta á los parroquianos con una risilla protectora.

Meten por los ojos al Sr. Maugendre el último número de *La Moda Ilustrada*, donde un colegial fuma en compañía de una amazona, de un caballero inglés en

traje de caza y de una recién casada, vestida de raso blanco y con su corona de azahar.



Precisamente el sastre tiene en sus manos la *casaca tipo* y la *casaca modelo*, enguatada por delante y por detrás, con faldones cuadrados y botones de oro.

Exhíbela con ostentación ante los ojos

del carpintero, que exclama, radiante de orgullo:

—¡Ah! Con eso tendrás el aspecto de un militar.

Un caballero en mangas de camisa,



que lleva un metro alrededor del cuello, se acerca al alumno Maugendre.

Le toma medidas por la cadera, por el talle y á lo largo de la columna vertebral.

Esta operación trajo á la memoria del

pequeño marinero recuerdos que inundaron sus ojos de lágrimas.

Las manías del padre Louveau; las iras de "la mujer de seso,," todo lo que ha dejado detrás de sí.

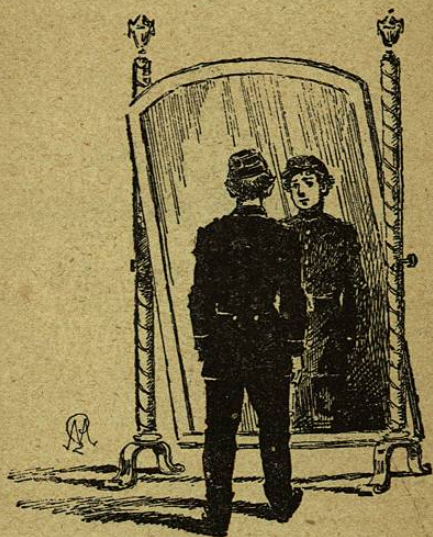


UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Cdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

¡Ya todo esto ha concluído!

El hombrecito correcto y elegante que Víctor ve con pantalón de uniforme en el grande espejo del gabinete de pruebas, no tiene nada de común con el pequeño grumete de *La Bella Nivernesa*.

El sastre empuja desdeñosamente con el pie la humilde blusa, como si fuera un llo de pingajos. -



Víctor siente que es todo su pasado el que le han hecho dejar allí.

Y no sólo dejar, sino que hasta se le prohíbe recordarle y pensar en él.

—Es preciso romper con los vicios de vuestra educación primera, dijo severa-



mente el "Sr. Director," del colegio, que no disimulaba sus recelos.



Y para facilitar esta regeneración, decidieron que el alumno Maugendre no sa-



liera del colegio más que los primeros domingos de cada mes.

¡Oh, cómo llora!

¡Cómo llora la primera noche en el fondo del dormitorio triste y frío, en tanto que los otros escolares roncan en sus camas de hierro, y que el pasante devora



una novela á escondidas y á la luz de una lamparilla!

¡Cómo sufre durante la hora maldita del recreo, en tanto que sus camaradas le atropellan y le maltratan!

¡Qué triste se halla en la sala de estudio, con la nariz pegada al pupitre, temblando ante las iras del pasante, que golpea con toda la fuerza de su brazo sobre

la silla, repitiendo siempre la misma frase:

—Un poco de silencio, señores.

Esta voz vocinglera y chillona remueve la hez de los malos recuerdos, emponzoñando su vida.



Le trae á la memoria los días negros de su primera infancia, el zaquizamí del barrio del Temple, los golpes, las riñas, todo lo que ya había olvidado; y se agarraba desesperadamente á las queridas imágenes de Clara, de *La Bella Nivernesa*, como á un rayo de sol brillante y alegre en la sombra de su vida.

Sin duda por esto el pasante, estupe-

facto, encuentra muchos diseños de barcos en las páginas de los libros del alumno Maugendre.

Siempre la misma chalupa, reproducida



en todas las hojas con una obstinación insoportable.

Tan pronto el barco sube, escalando lentamente las márgenes del libro, como por un estrecho canal.

Tan pronto viene á varar en pleno teorema, salpicando las figuras geométricas intercaladas, y en los corolarios del texto.



Tan pronto navega á velas desplegadas sobre los océanos de los planisferios, en donde desplega con más libertad su velamen y hace flotar al viento su bandera.

El "Sr. Director," cansado de las denuncias que se le hacen con tal motivo,

acaba por hablar de ello al Sr. Maugendre, padre.

El carpintero no lo da importancia.

—¡Un muchacho tan dulce!

—Es testarudo como un asno.

—¡Tan inteligente!

—No se le puede hacer aprender nada.



Nadie quiere comprender que el alumno Maugendre ha aprendido á leer en pleno bosque, al lado de Clara, lo que no es la misma cosa que aprender geometría bajo la férula de un pasante hirsuto, con más pelos que un oso.

He aquí por qué el alumno Maugendre cae, desde la clase de los "medianos," hasta la clase de los "peores,".



DESCRIPTION PHYSIQUE GÉNÉRALE

**La belle mer Rouge**  
L'Afrique présente à peu près la forme d'un vaste triangle. Elle est comprise entre le 37° degré de latitude N. et le 35° quatre de latitude Sud et entre le 20° degré de longitude E. et le 40° degré de longitude Est. On y compte 29 700 lieues.

Elle est limitée par la Méditerranée au N., la mer Rouge et l'océan Indien à l'E., l'Atlantique à l'O. Elle est traversée par l'ancien détroit d'Hercule, le détroit de Gibraltar, le détroit de Bab-el-Mandeb, le golfe de Guinée, le golfe de Biafra, le golfe de Benin et Biafra.

Trois détroits se trouvent sur la côte occidentale de l'Afrique : le détroit de Gibraltar, au N., le détroit de Mozambique, au S. E., entre l'île de Madagascar et le continent, et le détroit de Bab-el-Mandeb, à l'E., à l'entrée de la mer Rouge.

Les quatre extrémités, de l'Afrique vers les points cardinaux sont marquées par le cap Blanc de Biserte, au N.; le cap des Espérances, au S.; le cap Vert, à l'O.; le cap Guardafui, à l'E. Mais il existe plusieurs caps plus célèbres que les autres : le cap de Bonne-Espérance, le cap de l'Espérance, le cap de l'Espérance, le cap de l'Espérance.

On peut diviser géographiquement l'Afrique en deux parties : l'Afrique septentrionale (c'est-à-dire au N. de l'équateur), qui est très étendue, et l'Afrique méridionale, qui est plus étroite.

Le mont Jurassien, le plus élevé de l'Afrique septentrionale, est couvert par la neige pendant six mois de l'année. Le mont Jurassien, le plus élevé de l'Afrique septentrionale, est couvert par la neige pendant six mois de l'année. Le mont Jurassien, le plus élevé de l'Afrique septentrionale, est couvert par la neige pendant six mois de l'année.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

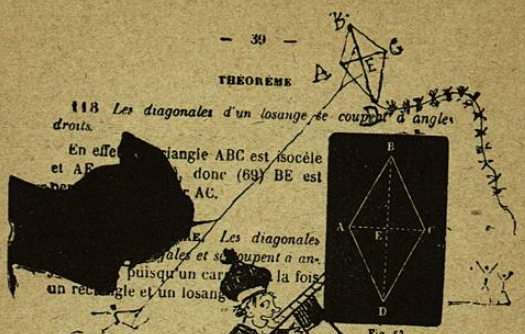
Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.

Le pays compris entre l'Atlas et la Méditerranée est connu sous le nom de Tell : il est bien arrosé, très fertile, et surtout riche en céréales.



120. **Circonférence.** La circonférence est une ligne courbe fermée dont tous les points sont également distants d'un point intérieur appelé centre. ABC est une circonférence, O est le centre.

121. **Cercle.** Le cercle est la surface renfermée par la circonférence. Telle est la surface limitée par la circonférence ABC. Pour ne pas confondre les mots cercle et circonférence, il faut se rappeler que le cercle est une surface et la circonférence une ligne.

122. **Rayon.** On appelle rayon toute droite qui va du centre à la circonférence. OA, OB sont des rayons (Fig. 65).

*Le naufrage de la tête Noanmaise par Victor Noanmaise*

Hay una gran diferencia entre las lecciones del maestro de Corbigny y las lecciones de los "Sres. Profesores," de Nevers.



Toda la distancia que separa una enseñanza con gorra de piel de conejo, de una enseñanza con birrete de armiño.

El padre Maugendre se desesperaba. Va sospechándose que el ingeniero del tricornio se aleja á pasos agigantados.